

Novena a María Auxiliadora

24 de mayo

Temas para cada día de la Novena

- *día 1 [María, Madre y Maestra del buen consejo](#)*
- *día 2 [María, causa de nuestra alegría](#)*
- *día 3 [Madre y Reina de la unidad](#)*
- *día 4 [Madre, reina de la paz](#)*
- *día 5 [María, madre de los niños y jóvenes](#)*
- *día 6 [Madre y Maestra para aprender a amar más](#)*
- *día 7 [Llamados a la misión como María](#)*
- *día 8 [María, Madre que socorre](#)*
- *día 9 [María Auxiliadora de los cristianos](#)*



Novena de la Confianza

- 1.- Madre amable de mi vida,
Auxilio de los cristianos,
la gracia que te pido,
pongo en tus benditas mano.
Dios te salve, María...*
- 2.- Tú que sabes mis pesares
pues todos te los confío,*

*da la paz a los turbados
y alivio al corazón mío.
Dios te salve, María...*

3.- *Y aunque tu amor no merezco
no recurriré a Ti en vano
pues eres Madre de Dios
y Auxilio de los cristianos.
Dios te salve, María...
Por eso con fe y confianza,
humilde y arrepentido,
lleno de amor y esperanza,
este favor yo te pido. (Se pide la gracia)*

*Decir: “Jesús, presente en la Eucaristía,
en Ti confío”.*

María Auxiliadora ruega por nosotros.

PRIMER DÍA

María Madre y maestra del buen consejo

Introducción:

Celebramos hoy el primer día de la Novena a María Auxiliadora. El título de Auxiliadora no fue inventado por Don Bosco. No es algo exclusivo de la familia salesiana. Es un patrimonio comunitario, eclesial y universal. Sin embargo, la figura de San Juan Bosco es absolutamente inseparable de la Auxiliadora. A él le debemos la profundización pastoral y la extensión de este título “Auxiliadora de los cristianos”. Como hijos de Don Bosco, también nosotros continuamos con la devoción y en estos nueve días que nos separan de la fiesta de María Auxiliadora nos proponemos descubrirla como Madre y Maestra que, desde el principio guía la vida de Don Bosco.

Canto:

Lectura salesiana: Un sueño que marca el futuro (El sueño de los nueve años). “Una biografía nueva . Teresio Bosco. 1984. Página 23-25”.

A los nueve años tuve un sueño, que me quedó profundamente grabado en la mente para toda la vida. En el sueño me pareció estar junto a mi casa, en un paraje bastante espacioso, donde había reunida una muchedumbre de chiquillos en pleno juego. Unos reían, otros jugaban, muchos blasfemaban. Al oír las blasfemias, me metí en medio de ellos, para hacerlos callar a puñetazos e insultos.

En aquel momento apareció un Hombre muy respetable, noblemente vestido. Su rostro era tan luminoso que no se podía fijar en él la mirada. Me llamó por mi nombre y me dijo:

- No con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad deberás ganarte a estos tus amigos.

Ponte, pues, ahora mismo a enseñarles la fealdad del pecado y la hermosura de la virtud.

Aturdido y espantado, dije que yo era un pobre muchacho e ignorante.

En aquel momento, los muchachos cesaron en sus riñas y blasfemias y rodearon al que hablaba.

Sin saber casi lo que me decía, añadí:

? ¿Quién es usted para mandarme estos imposibles?

? Precisamente porque esto te parece imposible, debes convertirlo en posible con la obediencia y la adquisición de la ciencia.

? ¿Cómo podré adquirir la ciencia?

? Yo te daré la Maestra, bajo cuya disciplina podrás llegar a ser sabio.

? Pero ¿quién es usted?

? Yo soy el Hijo de Aquélla, a quien tu madre te acostumbró a saludar tres veces al día. Mi nombre pregúntaselo a mi Madre.

En aquel momento vi, junto a El, una Señora de aspecto majestuoso, vestida con un manto que resplandecía como el sol. Viéndome cada vez más desconcertado, me indicó que me acercase a Ella, y tomándome bondadosamente de la mano:

? ¡Mira! ?me dijo. Al mirar, me di cuenta de que aquellos muchachos habían escapado, y vi en su lugar una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y varios otros animales.

? He aquí tu campo, he aquí en donde debes trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto, y lo que veas que ocurre en estos momentos con estos animales, lo deberás tú hacer con mis hijos.

Volví entonces la mirada, y, en vez de los animales feroces, aparecieron otros tantos mansos corderillos que, haciendo fiesta al Hombre y a la Señora, seguían saltando y bailando a su alrededor.

En aquel momento, siempre en sueños, me puse a llorar. Pedí a la Señora que me hablase de modo que pudiera comprender, pues no alcanzaba a entender qué quería representar todo aquello.

Entonces Ella me puso la mano sobre la cabeza y me dijo:

? A su debido tiempo todo lo comprenderás.

Dicho esto, un ruido me despertó y desapareció la visión. Quedé muy aturdido. Me parecía que tenía deshechas las manos por los puñetazos que había dado, y me dolía la cara por las bofetadas recibidas.

Por la mañana, conté enseguida el sueño: primero, a mis hermanos, que se rieron, y, luego, a mi madre y a la abuela. Cada uno lo interpretaba a su manera. Mi hermano José decía: "Tu serás pastor". Antonio, con dureza: "Capitán de bandoleros". Mi madre: "¡Quién sabe si un día serás sacerdote!" Pero la abuela dio la sentencia definitiva: "No hay que hacer caso a los sueños".

Buenos días

Oración "Auxiliadora y Virgen de Caná"

*"Madre Auxiliadora,
Virgen de las bodas de Caná,
Madre del Buen Consejo,
ven en mi ayuda
porque me falta:
el vino de la alegría,
el vino del optimismo,
el vino de la fuerza de voluntad,
el vino de las ganas de luchar,
el vino de la sinceridad,*

*el vino del sacrificio,
el vino de la gracia de Dios mantenida.
Virgen Auxiliadora,
Virgen de las bodas de Caná,
Madre del Buen Consejo,
sé mi auxilio y protección
en todos los momentos de mi vida
para que pueda seguir a tu Hijo Jesús.” Amén.*

arriba SEGUNDO DÍA
María, causa de nuestra alegría

Introducción:

Como Familia salesiana tenemos mucho que aprender de Don Bosco. De su profunda humanidad -llena de amor por los jóvenes pobres- y de su amor a toda prueba por Jesús al que sirve sin descanso. Como vimos en el sueño de ayer, su maestra en acercarse a Jesús fue la Virgen. Su relación con ella se hizo tan habitual que llegó a sentir su presencia en muchas ocasiones: “la Virgen está aquí”. Tenía la certeza de la presencia de la Virgen, y eso le daba confianza y alegría.



Canto:

Lectura salesiana: “La Virgen está aquí” (Nueva biografía de Don Bosco. Teresio Bosco 1984. Páginas 440-441”).

En el mes de Agosto de aquel mismo año fue a Nizza-Monferrato para la toma de hábito y profesión de las Hijas de María Auxiliadora. Tan acabado estaba que solamente pudo dar la Comunión a algunas Hermanas. Asistió a la ceremonia, pero sentado en un sillón. Quiso decir unas palabras. Su voz era débil, por lo que Don Bonetti, a su lado “hacia de altavoz”, repitiendo, en alto, las frases que no se entendían.

? Así que quieren que les diga algo. ¡Cuántas cosas querría decirles, si pudiese hablar! Pero soy viejo, como ven. Sólo quiero decirles que la Virgen las quiere mucho, muchísimo. Y, sepan, que Ella está aquí en medio de ustedes...

Y don Bonetti en alta voz:

? Don Bosco quiere decir que la Virgen es su Madre, y que las quiere y las protege.

? No, no ?siguió diciendo don Bosco?. Quiero decir que la Virgen está aquí precisamente, en esta casa, y que está contenta con ustedes...

Don Bonetti todavía:

? Don Bosco dice, que si son buenas, la Virgen estará contenta de ustedes.

Entonces don Bosco intentó dominar sus fuerzas, alargó los brazos y dijo:

? No, no. Quiero decir que la Virgen está aquí precisamente, ¡aquí en medio de ustedes! La Virgen se pasea por esta casa, y la cubre con su manto.

Buenos días

Oración: “Súplica a María”

*Virgen María,
dame un corazón semejante al tuyo,*

*firme en sus afectos
e inquebrantable en su fidelidad.
Un corazón alegre,
que irradie ternura serena*

*y capaz de ser solidario con los demás.
Un corazón capaz de poner amor en los pequeños detalles
y en los humildes servicios.
Un corazón que no se canse nunca de perdonar y de amar.*

[arriba](#)

TERCER DÍA

Madre y reina de la unidad

Introducción:

En muchas obras salesianas se reparte mes a mes el Boletín Salesiano que llega a todos los rincones del mundo. La idea es crear unidad entre los miembros de la Familia Salesiana y hacer que mucha gente que no conoce la Obra salesiana tenga oportunidad de conocer, amar y, por que no, en un futuro continuar con la misión de Don Bosco. Crear unidad es la pasión de Don Bosco en continuidad con la oración que pronunció Jesús poco antes de morir. "Padre, te ruego para que todos ellos sean una sola cosa".



Canto:

Lectura salesiana: "El Boletín Salesiano" llega a todos los rincones. (Nueva Biografía de Don Bosco.1984. Teresio Bosco. Páginas 376-377)

Don Bosco quiso entregar a los Cooperadores un instrumento que sirviese para mantenerles unidos entre sí y con el centro de las obras salesianas. Fue el Boletín Salesiano, revista mensual. El primer número salió en agosto de 1877.

Creía tanto don Bosco en el Boletín que preparó personalmente los primeros números. Cuando ya no pudo seguir haciéndolo, sacó de un colegio a un estupendo director, don Juan Bonetti y lo puso en sus manos. Cuando le preguntaban a quién había que enviarlo, respondía don Bosco: "Al que lo quiera y al que no lo quiera".

En el Boletín se publicaron las primeras cartas de los misioneros salesianos, que eran leídas golosamente por jóvenes y adultos. Se publicó, por capítulos, la "Historia del Oratorio de don Bosco", que era también esperada con vivísima curiosidad. Aparecían regularmente las noticias sobre las obras salesianas esparcidas por el mundo, las gracias más notables de María Auxiliadora.

La modesta revista mensual llegó por todas partes, ganando muchos amigos para don Bosco y para sus obras. El Papa Juan recordaba: "Mis primeros años anduvieron protegidos y alegrados por la imagen de la Auxiliadora. ¡Ah, una reproducción muy simple: un recorte del Boletín salesiano que el tío abuelo, Javier, recibía y nos leía a todos con gran entusiasmo! La

piadosa estampa estaba a la cabecera de la cama. ¡Cuántas oraciones y cuántas confidencias delante de aquella humilde estampa! Y María Auxiliadora me ha ayudado siempre!.”

Buenos días

Oración “Concédenos, Madre Auxiliadora”

*Concédenos, Madre Auxiliadora:
Un poco de consistencia, para nuestro barro;
un poco de luz, para nuestra noche;
un poco de paz, para nuestra lucha de cada día;
un poco de fe, para nuestra duda;
un poco de alegría, para nuestras penas;*

*un poco de amor, para nuestro egoísmo;
un poco de agua, para nuestra sed;
un poco de vida, para nuestra vida;
un poco de entusiasmo, para nuestra desgana;
un poco de unidad, para un mundo dividido. Amén*

arriba CUARTO DÍA **María, reina de la paz**

Introducción:

Los ecos de la guerra en Irak todavía estremecen nuestros corazones por la secuela de muerte de muchas personas y la destrucción de años de historia y esfuerzo humano. Sin embargo, la paz –tarea de todos- se construye a base de pequeños detalles y empezando por el pequeño grupo. Ese del cual formo parte: familia, colegio, trabajo, barrio. De relaciones estrechas y pequeños detalle supo mucho Don Bosco como lo veremos a continuación.



Canto:

Lectura salesiana: “Un mirlo pequeñito”. (Nueva Biografía de Don Bosco. 1984. Teresio Bosco. Páginas 46-47).

Los pájaros lo volvían loco. Había alcanzado un nido con un mirlo pequeñito y lo había criado. En la jaula, entretejida con ramitas de sauce, le enseñó a silbar. El pájaro aprendió. Al ver a Juan le saludaba con un silbido modulado, saltaba alegre sobre los barrotes, le miraba con un ojito negro?brillante. Era un mirlo simpático.

Pero, una mañana el mirlo no le saludó con su silbido. Un gato había deshecho la jaula y se lo había comido. No quedaba más que un mechón de plumas ensangrentadas. Juan se puso a llorar. Su madre quiso calmarlo, diciendo que todavía encontraría mirlos en los nidos. Pero Juan siguió sollozando. No le importaban nada los otros mirlos. Era a "aquél", a su pequeño amigo, que se lo habían matado y no volvería a ver, al que lloraba.

Estuvo triste unos días, sin que nadie, ni nada, pudiera devolverle la alegría.

Buenos días

Oración : “Te llamo Auxiliadora”

*He aprendido a llamarte Auxiliadora,
he aprendido a quererte y a rezarte.*

*Estoy aquí para ofrecerte
lo poco que soy, lo poco que tengo.
Madre, Virgen Auxiliadora,
sé tú mi maestra,
sé tú mi modelo,*

*para que pueda comprender
lo que tu Hijo Jesús me pide,
desde lo que soy, desde lo que tengo,
desde esta vida mía.*

*Madre, Virgen Auxiliadora,
vuelve hacia mí tus ojos,
que yo los he puesto ya en Ti.*

arriba QUINTO DÍA

María, madre de los niños y jóvenes

Introducción:

Si Don Bosco propagó la devoción a María Auxiliadora, hoy presente en muchísimos lugares del mundo, fue porque experimentó la presencia de la virgen como madre en los momentos más difíciles de su vida y en la de muchos niños y jóvenes. Presencia que siguen experimentando muchas personas a lo largo de la historia.



Canto:

Lectura salesiana: “Agonía en el prado”. (Nueva Biografía de Don Bosco. 1984. Teresio Bosco. Páginas 120-122).

Por aquellos días, llegaron los dueños del prado. Se inclinaron sobre el terreno pisoteado sin piedad por ochocientos zapatos. Llamaron a don Bosco:

- ¡Esto se está convirtiendo en un desierto!

- A este paso nuestro prado quedará como tierra desértica.

? Tenga paciencia, señor cura, pero así no se puede seguir. Le perdonamos el alquiler, pero tenemos que echarle.

Le dieron quince días de tiempo para desalojar.

Aquello fue como un rayo para don Bosco. A las humillantes aventuras de aquellos días, se añadía la preocupación de tener que encontrar enseguida otro campo. Pero esta vez no halló nada: ¿quién iba a alquilar a un loco?

El 5 de abril de 1846, último domingo en el prado Filippi, fue para don Bosco uno de los días más amargos de su vida.

Fue con sus muchachos a Nuestra Señora del Campo. Habló durante la Misa, pero no se le oyó

ningún golpe de risa, no habló de coles y trasplantar. Dijo que les miraba como a los pajarillos, cuyo nido quiere alguien deshacer.

Les invitó a rezar a la Virgen, porque pese a todo, estaban en sus manos.

Al mediodía hizo su última tentativa cerca de los Filippi. Pero no obtuvo nada. ¿Tenía, entonces, que despedir a sus muchachos?

"Al atardecer de aquel día, ¿escribió? contemplaba la multitud de chiquillos que se divertían. Estaba solo, agotado de fuerzas, en estado deplorable de salud. Me retiré a un lado, me puse a pasear a solas, y me conmoví hasta llorar: "Dios mío, exclamé, dime qué tengo que hacer".

En aquel momento llegó un hombrecito y dijo:

- ¿Es verdad que usted busca un lugar para instalar un laboratorio?

- Un laboratorio, no. Un oratorio.

- No sé qué diferencia hay, pero es igual; el lugar sí que está. Venga a verlo.

Cuando Don Bosco llegó, aquel 5 de abril de 1846, era solamente un pobre cobertizo bajo. Don Bosco no se determinaba. Al fin dijo:

- Si me garantiza rebajar el terreno unos cincuenta centímetros, acepto.

Volvió corriendo a sus jóvenes y les gritó:

- ¡Ánimo, hijos míos! Ya tenemos un oratorio más seguro. Habrá iglesia, escuela y patio para saltar y jugar.

Buenos días

Oración: "Madre de Dios y Auxiliadora"

*Madre Auxiliadora,
desde mi corazón de hijo
elevo hasta Ti mi súplica.*

*Madre Auxiliadora,
derrama sobre mí tu mirada,
para que viva atento a tu Hijo
y pueda seguirle siempre*

*en el camino de mi vida.
Virgen, Madre Auxiliadora,
pon tus manos sobre mí
y hazte auxilio, apoyo y palabra cercana,
para que busque el camino
y camine contigo hacia Dios.*

[arriba](#)

SEXTO DÍA

Madre y maestra para aprender a amar

Introducción:



Jesús es el maestro de la familiaridad. Lo sabemos porque se hizo pequeño con los pequeños, llevando nuestras enfermedades. Don Bosco, siguiendo su huella amó profundamente a los jóvenes. En él, todos nosotros: padres de familia, profesores, animadores de grupos y compañeros, aprendemos cómo amar de verdad. En el sueño de los nueve años, Jesús le entregó a María como madre y maestra para aprender a amar: “No con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad deberás ganarte a estos tus amigos”, le había dicho Jesús.

Canto:

Lectura salesiana: De la carta de Roma 1884.

Familiaridad con los jóvenes, especialmente en el recreo.

Sin familiaridad no se demuestra el amor y sin esta demostración no puede haber confianza. El que quiere ser amado debe demostrar que ama. Jesucristo se hizo pequeño con los pequeños y cargó con nuestras enfermedades. ¡He aquí el maestro de la familiaridad! El maestro al cual sólo se ve en la cátedra es maestro y nada más; pero, si participa del recreo de los jóvenes, se convierte en un hermano. Si a uno se le ve en público predicando, se dirá que no hace más que cumplir con su deber, pero, si dice en el recreo una buena palabra, es palabra de quien ama. ¡Cuántas conversiones no se debieron a alguna de sus palabras dichas de improviso al oído de un jovencito mientras se divertía! El que sabe que es amado, ama, y el que es amado lo consigue todo, especialmente de los jóvenes. Esta confianza establece como una corriente eléctrica entre jóvenes y superiores. Los corazones se abren y dan a conocer sus necesidades y manifiestan sus defectos. Este amor hace que los superiores puedan soportar las fatigas, los disgustos, las ingratitudes, las molestias, las faltas y las negligencias de los jóvenes. Jesucristo no quebró la caña ya rota ni apagó la mecha humeante. He aquí nuestro modelo.

Buenos días

Oración: “María, Madre de bondad”

*María, Madre Dios y Madre de bondad,
con alegría contemplamos y queremos imitar
tu fe y disponibilidad en manos del Señor,
tu gratitud por las maravillas
realizadas por el Padre,
tu amor para con todos y tu fidelidad junto a la cruz.*

*Te rogamos, madre nuestra,
que sigas formando en nosotros
un corazón capaz de amar
como el de Don Bosco,
que supo hacerse amar.
Amén.*

arriba SEPTIMO DÍA

Llamados a la misión como María

Introducción:

Don Bosco, hombre de Dios y por tanto, de grandes proyectos. No sólo soñó



con evangelizar a pueblos lejanos sino que además, envió a sus mejores salesianos a tierras de misión. Argentina, Chile, Ecuador y, luego tantos otros países. También en este aspecto María, fue madre y maestra.

Canto:

Lectura salesiana: “El último sueño misionero de Don Bosco”. (De la biografía de Teresio Bosco, pág. 388-389).

A continuación leemos algunos párrafos esenciales de un sueño que Don Bosco tuvo en Barcelona, la noche del 9 al 10 de abril de 1886.

“...Desde una cumbre dirigí la mirada hacia el fondo del horizonte. Y vi una cantidad inmensa de chiquillos, los cuales, corriendo en torno a mí, iban diciendo:

-Te hemos esperado tanto, tanto... y finalmente estás con nosotros. ¡Estás con nosotros y ya no te escaparás!

Una pastorcita que guiaba un inmenso rebaño de corderos me dijo.

-Mira. Miren todos ustedes. ¿Qué ven?

-Veo montañas, después mares, después colinas y otra vez montañas y mares.

-Leo –decía un muchacho- Valparaíso.

-Yo leo –decía otro- Santiago.

-Pues bien –siguió Ella-, parte de aquel punto y verás lo que tienen que hacer los Salesianos en el porvenir. Tira una línea y mira.

Los muchachos, aguzando la mirada, exclamaron a coro:

-Leemos Pekín.

-Ahora –dijo la pastorcilla- tira una sola línea desde un extremo al otro, de Pekín a Santiago, pon un centro en medio de África, y tendrás idea exacta de lo que tienen que hacer los salesianos.

-Pero ¿y cómo hacer todo eso? –exclamó Don Bosco-. Las distancias son inmensas, los lugares difíciles y los salesianos pocos.

-No te apures. Esto lo harán tus hijos, los hijos de tus hijos y los hijos de éstos...

Buenos días

Oración: “María, Madre misionera”

*María, Madre de Dios y protectora de la misión de la Iglesia,
haz que también nosotros,
como Don Bosco,
sintamos la responsabilidad de la misión.
Ayúdanos a crecer en la fe y
a vivir con decisión el amor,
atendiendo a los pobres y a los que sufren.
Que a ejemplo de tu Hijo,*

*que en todo se hizo semejante a sus hermanos,
seamos Familia Salesiana misionera,
compartiendo las angustias y esperanzas,
de tantos hermanos que necesitan de nuestra ayuda,*

*para conocer el Evangelio.
Por ellos te rogamos, para que conozcan a Jesucristo y
a ti como Madre, Auxilio de los cristianos. Amén.*

[arriba](#)

OCTAVO DÍA

María, Madre que socorre

Introducción:

La pobreza en que vivió Don Bosco desde niño no dejó en él ningún tipo de resentimiento. Por el contrario, el tener que depender de tanta gente que lo ayudó económica y moralmente, le hizo descubrir en María la madre que sale en nuestra ayuda en las necesidades materiales y, con mayor motivo, en las necesidades espirituales.

Canto:

Lectura salesiana: De “nueve días a la Augusta madre del Salvador bajo el título de María Auxiliadora”, Don Bosco. Turín, 1870.

Una buena madre es siempre un verdadero tesoro y un gran alivio para su familia. Así María nuestra madre, capaz de compadecerse, será ciertamente fuente de gracias y de bendiciones para las familias cristianas presentes en todo el mundo. María es consuelo de quien sufre. Es vida, dulzura y esperanza nuestra. Ella se muestra de este modo obteniendo para nosotros ayuda espiritual y temporal continua. Apenas hay una necesidad, ella inmediatamente socorre. Así, apenas supo por el Arcángel Gabriel que la familia de Zacarías y especialmente Isabel tenía necesidad de ayuda, sin pensarlo dos veces, viajó por ásperas montañas para socorrerla. Allí se puso a su servicio tres meses seguidos como humilde sirvienta. Asimismo, participando en la bodas de Caná, cuando faltó el vino se conmovió y sin que se lo pidieran socorrió a aquellos novios.

Este es el motivo por el cual, un cristiano que ama a María, sabe que puede contar con ella como socorro de sus necesidades.

Buenos días

Oración “Auxiliadora y Socorro de nuestras familias”

*“Madre Auxiliadora,
servidora de Isabel,
presente en la casa de Zacarías e Isabel.
Madre del Socorro,
ven en ayuda de nuestras familias
porque nos falta
la fuerza e iniciativa,
para servirnos unos a otros,*



con humildad.
Virgen Auxiliadora,
Madre del Socorro,
sé nuestro auxilio y protección
en todos los momentos de nuestra vida
para que podamos seguir, en familia, a tu Hijo Jesús.”

arriba NOVENO DÍA

María Auxiliadora de los cristianos

Introducción:

Mañana celebraremos, como Obra Salesiana, a María, Auxilio de los cristianos. Cómo no dar gracias a Dios por la presencia de la Virgen auxiliadora en la vida de Don Bosco, en la nuestra propia y en la de nuestras familias. Con ella, nuestro Auxilio, podemos vencer cualquier tipo de dificultad.

Canto:

Lectura salesiana: “La Virgen hace la colecta por Don Bosco”. (Nueva Biografía de Don Bosco. 1984. Teresio Bosco. Páginas 324-325).

Si el “pobre don Bosco” llegó a vencer las dificultades fue debido a la ayuda de María Auxiliadora que se puso a hacer las colectas más fructuosas”. La palabra de “gracias” pequeñas y grandes que la Virgen concedía a los que ayudaban a la construcción de la Iglesia corrió rápidamente por Turín, y por muchas partes de Italia.

La gracia más "clamorosa", seguramente, fue la del banquero y senador José Cotta, bienhechor de don Bosco, y muy conocido en los ambientes políticos y financieros de Turín.

Estaba el senador, a sus 83 años, postrado en cama, sin que los médicos dieran la menor esperanza ?narra Lemoyne? cuando don Bosco fue a verle. El enfermo le dijo con un hilillo de voz:

? Unos minutos todavía y, luego, hay que marchar hacia la eternidad.

? No, senador ? replicó alegre don Bosco. ?. La Virgen le necesita todavía en este mundo. Usted tiene que vivir para ayudarme a levantar su iglesia.

? No hay esperanzas... - suspiró el viejo -.

La fe de don Bosco se alió con una audacia tranquila, casi de broma:

? ¿Y qué haría usted si María Auxiliadora le obtuviese la gracia de la curación?

Sonrió el senador, recogió fuerzas y apuntó con dos dedos estirados hacia don Bosco:

? Dos mil liras. Si me curo, pagaré dos mil liras mensuales, durante seis meses, para la iglesia de Valdocco.

? Muy bien, voy a hacer rezar a mis muchachos, y le espero curado.

Tres días después llegaba el senador totalmente curado.

? Aquí estoy ?dijo a don Bosco ?. La Virgen me ha curado y he venido a pagar mi primera deuda.



Buenos días

Oración: “Madre de Dios y Auxiliadora”

*Madre y Auxiliadora,
yo sé que estás constantemente pensando en mí,
que te preocupa mi desarrollo como persona humana,
que te apenas cuando me dejo llevar del egoísmo,
cuando me acaparan la mentira y el desánimo.
Yo sé que estás llamando a mi puerta
en los momentos de duda,*

*Cuando estoy a punto de echarlo todo por la borda,
renunciando a vivir según mis ideales.
Tengo el firme convencimiento
de que eres quien más me quiere,
quien más me anima, quién más me corrige,
quien mejor me disculpa.
Sé que eres mi Madre y Auxiliadora por siempre.*